

DOS AÑOS DE CAMPAÑAS EN ESCUAIN

por

FRANCISCO ALFAMBRA

Después de los dos años de interrupción que ha tenido nuestro boletín "Cavernas", era imprescindible que en este número apareciera el tema de Escuin, tal cual ha sido el centro de todos los trabajos y esfuerzos realizados por el grupo en pleno en estos dos últimos años,

Sin embargo, el carácter de este trabajo es más bien de resumen, ya que un próximo número lo dedicaremos plenamente a una detallada exposición de todos los trabajos realizados en el macizo de Escuin durante los últimos años.

Agosto 1972.

Para la campaña del 72, se había previsto atacar el Avenc Badalona por una de sus bocas más elevadas situada a unos mil ochocientos metros de altura en la parte más occidental del macizo y cerca del campamento base, denominada C-20 "La Bufona".

En la anterior campaña del 71 la exploración del Avenc Badalona se había iniciado por el C-9, entrada situada a los dos mil metros de altitud, donde ya se habían penetrado doscientos metros de profundidad, pero tras el gran descubrimiento de la Bufona (C-20) en esta misma campaña del 71, el C-9 quedaba en segundo plano ya que la primera entrada al encontrarse más cerca del campamento base se convirtió en blanco más fácil para las actuaciones del grupo.

Comenzada la campaña del 72 se efectuaron varios descensos a La Bufona (C-20), que culminaron con una exploración de 20 horas ininterrumpidas durante las cuales tres miembros del grupo, integrantes del equipo de punta, superaron los 400 metros de profundidad vertical. El recorrido comprende galerías de las más variadas dimensiones con pozos escalonados de distintas profundidades, las máximas dificultades se encuentran en un pozo de 80 metros de vertical absoluta y en otro de 35 metros en los que hay que descender bajo una

cascada de aguas glaciares.

Algo similar se pensó hacer en el C-9, pero debido a las continuas lluvias que cayeron en toda la región durante la segunda semana de la campaña, se desestimó el intento.

A pesar del decaimiento y el desánimo en el que cayó todo el grupo, durante esta segunda semana a causa de los temporales, éste no llegó a perder toda su iniciativa en los últimos días de la campaña, pues todo el grupo en masa se trasladó a las zonas más altas del macizo iniciando una amplia prospección, descubriendo la existencia de gran número de simas cuyo desnivel con la Fuente de Escuin iguala las mayores profundidades del mundo exploradas hasta la fecha; también las altas surgencias del Gurrundú en la "zona 3" fueron exploradas y topografiadas. Lo último que se pudo hacer fue la exploración de las galerías fósiles superiores del sumidero del Gurrundú comprobándose una clara continuidad en éstas, deduciéndose de ello la posibilidad de encontrar la galería activa al otro lado del tapón de grava que en anteriores penetraciones había impedido continuar la exploración, con esto el sumidero se convertía en un objetivo de primer orden, suplantando incluso a la misma Bufona.

Con este aporte de experiencias, y concretamente con la exploración de 20 horas ininterrumpidas en la Bufona, y mirando en perspectiva la organización de futuras campañas, es facilísimo llegar a la conclusión que este sistema contra reloj, por llamarlo de alguna manera, no era ni mucho menos el más eficiente, por lo tanto el grupo empezó a pensar en permanencias subterráneas prolongadas.

Un cambio como éste requiere una organización de mayor envergadura, así como una renovación de los sistemas de penetración; la mayoría de los componentes del grupo jamás habían hecho una permanencia de este tipo en ambientes tan fríos como las cavidades de Escuin, ya que prácticamente no había hecho falta hasta entonces, pero en este momento fue cuando se vió la necesidad de ello, pues cuando una cavidad supera los 400 metros de profundidad, tener el campamento base fuera de ésta, significa un gran retroceso debido a la pérdida de tiempo y al desgaste físico que representa para un equipo de punta, sucesivas penetraciones partiendo siempre del punto cero.



Avenc Badalona: C-9.
Meandros segundo sector.



Avenc Badalona: C-20.
(La Bufona)
Transporte de material
en los primeros meandros.

Semana Santa 73.

La primera vez que el grupo tuvo la oportunidad de practicar el nuevo sistema, fue en el Sumidero del Gurrundué en la Semana Santa del presente año; en esta ocasión los cinco miembros del equipo se planteaban un doble objetivo: en primer lugar experimentar en la medida de sus posibilidades la idea de una prolongada permanencia subterránea, y en segundo lugar resolver la cuestión de la continuidad o no continuidad de la galería fósil superior del sumidero al otro lado del tapón de grava, pues ello era de vital importancia.

El equipo inició la penetración con comida, material personal (tanto de penetración como el correspondiente al reposo) y el material propio de la exploración. El campamento fue instalado en la galería fósil superior.

Partiendo del campamento base, la galería continúa en forma de rampa de unos 20 metros de desnivel por donde discurre un afluente, esta rampa va a dar a dos salas medianas, unidas por una estrecha gatera en forma de laminador, después de la segunda sala y por medio de otra gatera se encuentra el primer pozo, y a continuación de éste escalonadamente varios más, contabilizando un total de casi 75 metros de desnivel, hasta llegar al punto tan esperado de encuentro con la galería activa al otro lado del tapón. En aquel lugar las dimensiones de la cavidad aumentan notablemente, y tras un recorrido de 70 metros, se bajó otro pozo de 30 metros de grandes dimensiones, comprobándose que a éste le seguía otro de mayores proporciones aún.

De nuevo en la superficie después de pasar dos noches dentro, habían transcurrido 40 horas, y a pesar de que la permanencia no había sido algo extraordinario, los resultados no podían ser más positivos, la estancia había servido de entreno y por otra parte se había resuelto felizmente la continuidad del sumidero, cuestión que estuvo inquietando al grupo desde el final de la campaña del 72. El equipo estaba satisfecho de su trabajo y se había demostrado a sí mismo la importancia y la necesidad de los campamentos subterráneos, si realmente estaban dispuestos a la total exploración de los grandes sistemas que encierra el macizo de Escuin.

El descubrimiento de las grandes posibilidades de continuación que ofrecía el Sumidero del Gurrundué, dió mucho que discutir sobre si era más importante atacar en la inminente campaña de agosto, La Bufona o el Sumidero. La solución más práctica hubiera sido formar dos equipos y atacar los dos a la vez, pero desgraciadamente el grupo no cuenta con suficientes miembros activos ni material para llevar conjuntamente dos penetraciones de tal magnitud, en última instancia se decidió ir a La Bufona por el mismo motivo por el que ésta había suplantado al C-9.

Agosto 73.

Un primer equipo compuesto por tres miembros, inició la primera fase de la campaña dirigiéndose al Sumidero a recuperar todo el material que tenía instalado, extrayéndolo a la superficie para transportarlo a la Bufona,

Por causas accidentales, en el momento de iniciar la penetración sólo lo hacen dos miembros, pues el tercero no se encuentra en condiciones físicas para hacer lo mismo; reducido el equipo a dos hombres se comienza la penetración con once bultos conteniendo material de todo tipo. El primer vivac es efectuado en la gran sala anterior al pozo de 80 mts., a más de 100 mts. de profundidad; para la segunda "noche" trasladaron el campamento hasta la boca del pozo de 50 mts., a más de 350 mts. de profundidad, dejándolo ya definitivamente instalado.

A partir de aquí, se consigue superar la profundidad máxima alcanzada el año anterior, concretamente se bajaron tres nuevos pozos de 20, 10 y 10 mts. respectivamente, el último de los cuales desemboca en una gran sala de bloques desprendidos, en la que el curso del río se une con un afluyente que se precipita a la sala desde un pozo desconocido; en este punto, la cavidad, tras un breve recorrido en forma de meandros, se convierte en altas diaclasas con finas repisas a distintos niveles; poco después de esta sala la cueva se ramifica en forma de galería fósil con varios accesos, el nivel en su inicio con respecto al río es el mismo, pero a medida que se penetra en ella su sentido es ascendente; en general es alta y lo bastante amplia para permitir andar normalmente; el suelo está formado por cantos rodados y finas arcillas que se encuentran perfectamente aplanadas y lo bastante secas para hacer de este sitio un lugar ideal para la instalación de campamentos.



Fuente de Escuin:
Equipo de penetración
en zona inundada.



Avenc Badalona: C-20.
(La Bufona)
Ascendiendo el pozo
de 80 metros.

Con todo esto, el primer equipo dió por finalizado su papel en la campaña emprendiendo el acceso hacia el campamento base, para pasar allí la noche y proseguir a la mañana siguiente hasta la superficie, después de tres días de permanencia subterránea.

Terminada la labor del primer grupo, entra en acción el segundo equipo de penetración compuesto por cinco hombres, con lo cual, se pone en marcha la segunda fase de la campaña.

Después de un rápido descenso hasta el pozo de 80 mts., el grupo se dividió en dos equipos; uno compuesto por dos miembros, comenzó la topografía a partir de allí, mientras el otro formado por los tres restantes continuaba la exploración llevándose consigo la mayor parte del material. Dado el informe que el primer equipo dió de las buenas condiciones que presentaban las galerías fósiles, el campamento que estos habían instalado a los -350 mts., fue trasladado por el segundo equipo hasta dichas galerías fósiles, donde todos los componentes del segundo grupo pasaron la primera noche, después de haber explorado parcialmente el recorrido de esta galería. El recorrido total de la galería fósil, siempre en sentido ascendente, es de 1 Km., con un desnivel hasta el punto máximo alcanzado de más de 100 mts. en relación con su punto de unión con la galería activa.

En cuanto a la continuación y exploración de la galería activa, la única dificultad hallada fue la necesidad de utilizar botes neumáticos para salvar algunas galerías inundadas. En general el trazado de la galería es regular, y a partir de la unión de los dos afluentes adquiere un continuo sentido descendente, lugar donde abundan los resaltes, el mayor de los cuales forma un pozo de 8 mts., sin que ello ocasione mayores dificultades. Después de más de un Km. de recorrido de estas características, la bóveda de la galería en forma de estrato anticlinal con buzamiento inclinado sobre el piso de ésta, origina un sifón de aguas tranquilas, lo cual significaba un serio obstáculo para la continuación de la exploración, pero una vez más, gracias a una galería superior que da acceso al otro lado del sifón, las posibilidades de continuación se abren completamente. Tras dos nuevos resaltes de 8 y 5 mts. aproximadamente, se alcanza el punto donde se dió por finalizada la exploración de esta campaña. La continuación de la cavidad, sin embargo, sigue siendo de grandes proporciones.

El desnivel entre este punto (cota -600 mts. de profundidad) y el punto máximo remontado en la Fuente de Escuin, no llega a los 100 mts. Sin embargo, la distancia en línea recta desde la entrada de la Bufona (C-20) hasta la Fuente de Escuin es de 4 kilómetros y a pesar de que el recorrido de la galería es de más de 2 kilómetros, apenas si se han acortado distancias, pues estamos a más de tres kilómetros todavía en línea recta de la surgencia.

La permanencia y duración de la exploración de este segundo equipo fue de casi cuatro días, siendo ayudados por otros dos miembros del grupo, a la recuperación del material hasta la superficie.

La campaña de este último verano ha significado para nuestro grupo un gran avance en cuanto a técnicas de penetración y exploración se refiere, concretamente todos los pozos grandes y pequeños se bajaron en "rappel"; en las ascensiones los "jumars" que desde hace varios años se empleaban en pequeña escala, han sido utilizados plenamente, sobre todo en los grandes pozos, dejando bien demostrada su mayor eficacia al lado de las escaleras metálicas "elektrón"; y por último la instalación de los campamentos base dentro de la cavidad y las largas permanencias, han favorecido entre otras cosas, un mayor rendimiento en el campo del estudio de la cavidad, lo cual, no es ni más ni menos que el fin en definitiva perseguido. Con todo, podemos decir que hasta ahora los mayores obstáculos con los que nos enfrentábamos en las exploraciones, no eran los elementos, ni las dificultades en la continuidad de las cavidades, sino que nuestro verdadero problema era la falta de experiencia, que nos impedía desplegar toda la iniciativa de que somos capaces y que dificultaba la seguridad en nosotros mismos a la hora de tomar decisiones. Pero como entre lo viejo y lo nuevo, siempre ha existido, existe y existirá una guerra a muerte, nosotros no podíamos ser una excepción a esta regla universal, por lo tanto podemos afirmar, que en esta batalla entre lo viejo y lo nuevo hemos salido ganando, quedándonos con lo nuevo.

De todas formas, no somos triunfalistas, pues hay problemas que no se resuelven con nuestras recientes experiencias, como son por ejemplo, la escasez de miembros activos dedicados plenamente a estas actividades, motivo por el cual el grupo ha visto la necesidad de asignarse la tarea de organizar un cursillo de divulgación espeleológica para prin-



Cova Barber (Coro de Trasito).
Vasija neolítica.



Fuente de Escuin:
remontando el
río principal.

cipiantes. Otro problema es el económico del cual no podemos prescindir en ningún momento para la adquisición y reposición de material, viajes, publicaciones, etc.; además existen problemas de tiempo, familiares, laborales, etc. que también requieren atención.

El grupo se encuentra más animado que nunca a continuar sus exploraciones, aunque dada la acumulación de trabajo que hay en las montañas que forman el macizo de Escuin, la tarea será larga y laboriosa.

Como punto final, deseamos que en el futuro nuestras actuaciones en el macizo de Escuin, no tengan que cobrarse el más caro tributo que un hombre pueda pagar en defensa de unos ideales, es decir, con la vida, como ha ocurrido ya en una ocasión en nuestro grupo, y dedicamos estas líneas en homenaje póstumo a nuestro querido e inolvidable compañero Josep Lluís Barber Busquets, fallecido en una sima del Ordal, el 28 de marzo de 1971.

Badalona, 17 de setiembre de 1973